# I
# DISCURSOS INAUGURALES

*La inauguración de la II Conferencia Centroamericana Sobre Ecología y Salud, estuvo presidida por la Primera Dama de Honduras, Lic. Norma de Callejas; el Dr. Ramón Pereira, Ministro de Salud de Honduras; el Dr. Carlos Medina, Ministro del Ambiente de Honduras; el Dr. Roberto Herrera Cáceres, Director del Sistema de Integración Centroamericana, y el Dr. Carlyle Guerra de Macedo, Director de la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS)*

# PALABRAS DE BIENVENIDA A LA ECOSAL II

*Dr. CARLOS MEDINA*
*Presidente de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo y Ministro de Ambiente de Honduras*

Estimados señores:

En septiembre de 1992, los pueblos de Mesoamérica reunidos en San Salvador, formularon la Declaración sobre Ecología y Salud. Allí se estableció el marco político institucional y se dio comienzo al proceso de planificación de acciones conjuntas en el área de protección del ambiente y la salud.

Bajo ese mandato se realizó, en Honduras y en cada país centroamericano, la concertación interinstitucional sobre las acciones a realizar en los próximos siete años en materia de salud ambiental. Un taller nacional y una reunión técnica, pre-ECOSAL II, anteceden a esta reunión. Pretendemos presentar a ustedes, países cooperantes e instituciones aportantes, los Planes de Acción Nacionales en Ecología y Salud que hemos preparado como una solución a nuestra crisis ambiental y sanitaria.

Como Ministro del Ambiente y Presidente de la Comisión Centroamericana deAmbiente y Desarrollo y como un hombre que ha servido a su pueblo a través de la medicina por treinta años, quiero expresarles lo siguiente:

No hay región más pobre en el continente que nuestro Istmo. Aquí el hombre ha vivido entre la libertad y el miedo; los niños se van a la cama con el estómago vacío; 220 mujeres de cada 100 mil que paren, mueren porque no pudieron llegar a los centros de salud o a los hospitales a dar a luz; el niño que llegó a los siete años, se escapó de las estadísticas de mortalidad infantil de 66 por mil nacidos vivos. En nuestras ciudades y zonas rurales, los infantes mueren por beber agua contaminada o ingerir comidas carentes de sustancias proteicas.

La pobreza engendra pobreza. Los pobres de espíritu y de haberes materiales subsisten y, en su afan por vivir, extraen de la Tierra sus recursos naturales en forma irracional. Estamos atrapados en ese círculo vicioso de pobreza-destrucción-más pobreza. El ajuste estructural de la economía organizó las finanzas del gobierno y nos preparó para propiciar el crecimiento, pero no hemos podido ingresar a la etapa del desarrollo económico, donde el incremento de la riqueza se refleje en el bienestar de los ciudadanos menos favorecidos.

El concepto ambientalista del desarrollo sustentable, en que el uso racional del recurso promueve un balance entre el hombre y su entorno, necesita del crecimiento económico para combatir la pobreza y prevenir la destrucción que ella causa.

El proceso de combatir la pobreza lleva consigo la obligatoriedad de los gobiernos y los pueblos del mundo, de dar a las capas marginadas el empuje necesario para que puedan salir de su marasmo. No puede haber desarrollo sustentable si la distancia entre el pobre y el rico es muy grande. No puede haber desarrollo sustentable donde la pobreza se entroniza y engendra más pobreza.

Centroamérica apenas acaba de salir de una década de violencia al sentarse las bases de la paz. Los países sostenedores de la guerra fría nos han dejado solos con nuestros conflictos sociales y con las mismas causas que dieron vida a la violencia. No puede haber paz donde hay injusticia, no puede haber paz donde hay iniquidad y no puede haber paz donde hay amargura.

Esta noche queremos decirles que nuestra democracia descansa en una frágil estructura, la que hay que fortalecer con acciones capaces de borrar la deuda social.

Esperamos que comprendan nuestro dilema y que cada agencia pueda participar de una nueva alianza: la de los pueblos que pueden dar ayuda y de los pueblos que necesitan ayuda. Las agencias cooperantes y donantes tienen que comprender que este es el momento de cambiar de la lírica a la acción.

En esta nueva encrucijada, necesitamos de ayuda, de lo contrario nuestro esfuerzo será debil y perderemos la batalla por la paz y la justicia social. Si la década del ochenta fue la década perdida para Centroamérica, ahora que hemos tomado un nuevo rumbo, no

queremos que a los dos lustros del 90 se les llame la década de la indiferencia internacional.

Entregaremos mañana nuestros planes de salud y ambiente, preparados bajo el patrocinio financiero de la Organización Panamericana de la Salud y la coordinación de el Dr. César Hermida, Representante local y del Dr. Jorge Jenkins, Coordinador del Programa MASICA. Ojalá que cada uno de estos perfiles se convierta en acciones efectivas de desarrollo para beneficio de las mayorías.

En nombre del Divino Creador del Universo apelamos a la comunidad internacional para que vuelva sus ojos a Mesoamérica y nos ayude a romper las cadenas de la miseria y la oprobiosa tiranía de la ignorancia.

Muchas gracias

Tegucigalpa, Honduras. 1 de septiembre de 1993

# MENSAJE DE INAUGURACION DE LA ECOSAL II

*DR. CARLYLE GUERRA DE MACEDO*
*Director de la Oficina Sanitaria Panamericana OPS/OMS*

Excelentísima señora Primera Dama de Honduras, abogada Norma de Callejas, señor Ministro de Ambiente y Presidente de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo, señor Ministro de Salud, señor Secretario General del SICA, estimados amigos Ministros de Salud de los Países Centroamericanos, señores Ministros de Ambiente responsables del ambiente de las naciones centroamericanas, señores miembros del Cuerpo Diplomático y de Organizaciones de Cooperación Externa, señoras y señores participantes:

Por segunda vez, en tan sólo dos años, después de la Cumbre de Río de Janeiro, Centroamérica se reúne para analizar, discutir y proponer más allá del análisis y la discusión, medidas de acción en defensa del ambiente puesto al servicio del bienestar de los pueblos de Centroamérica. ECOSAL II -siguiendo el camino iniciado por la ECOSAL I- confirma la existencia de esta alianza de importancia crítica para la salud de los pueblos de Centroamérica, entre las instituciones de salud y las instituciones directamente responsables por el medio ambiente.

Quizás no haya otro factor más importante para la salud de nuestras poblaciones que disponer de un ambiente sano, donde los riesgos para la salud estén minimizados. Todavía hoy en día, al final del llamado Siglo de las Luces, cada 20 minutos muere un niño en Centroamérica por una diarrea causada por las aguas contaminadas, por los alimentos contaminados, o por el deterioro y la degradación del medio ambiente. Son 25,000 vidas perdidas para el futuro de nuestra región, 25,000 vidas que podríamos salvar, 25,000 muertes que se pudieron evitar con los medios del conocimiento y los recursos de que disponemos. El medio ambiente es visto por el sector salud, las instituciones y los trabajadores de la salud, como componente esencial de esta lucha incesante e interminable en contra de la enfermedad. Es visto también como componente fundamental

para los procesos de desarrollo; no aquellos del pasado, porque aún cuando se logró un crecimiento de la riqueza, no tuvieron la capacidad de distribuirla y de aliviar la situación de injusticia y de desigualdades extremas en nuestras sociedades. Un nuevo desarrollo en el que las condiciones necesarias para la producción y la productividad, así como para la competitividad en los mercados nacionales, regionales y mundiales estén presentes y sean fortalecidos; pero al mismo tiempo, un desarrollo en el que la producción se considere como medio para crear condiciones de bienestar que es la única, repito, la única razón de ser que justifica la existencia de sociedades organizadas y la existencia de los propios Estados.

Nosotros en el sector salud nos sentimos privilegiados y contentos de participar una vez más en esta ECOSAL, verdadera demostración de entendimiento y de solidaridad en beneficio del bienestar y de la salud de nuestros pueblos, en donde pasaremos de los análisis a las proposiciones. En efecto, se discutirán los Planes que se han elaborado a través de un proceso de consulta amplia, que serán las bases para la acción efectiva en la protección del ambiente y en la mejoría de estas condiciones. Expreso mi confianza personal y la confianza de la Organización Panamericana de la Salud de que seremos capaces de llevar adelante las propuestas que aquí serán discutidas y les aseguro y reitero el compromiso de nuestra Organización de continuar junto a ustedes, no como extraños ni como expertos externos, sino como compañeros compartiendo hombro a hombro el esfuerzo y el reto común.

Quisiera en esta oportunidad agradecer el apoyo para la realización de esta reunión de la Agencia Sueca para el Desarrollo, del Gobierno de Holanda y de la Agencia Noruega de Desarrollo. Al mismo tiempo, expreso mi expectativa de que a pesar de las modificaciones en las condiciones geopolíticas del mundo, no se castigue a los pobres de América y en particular a los países de América Central por haber sido capaces de superar sus conflictos extremos y no representar riesgos para los poderosos del mundo.

Muchas gracias.

Tegucigalpa, Honduras, 1 de Septiembre de 1993.

# PALABRAS DE APERTURA DE LA ECOSAL II

*DR. ROBERTO HERRERA CACERES,*
*Secretario General del Sistema de Integración Centroamericana*

La unión de la temática del medio ambiente con ese aspecto tan fundamental para el desarrollo integral de los centroamericanos como es la salud, muestra los beneficios de la coordinación, eje fundamental del Sistema de Integración Centroamericana.

Centroamérica vive a partir de 1993 una nueva era, ya que se presenta con una organización regional que abarcará desde Guatemala hasta Panamá y en la que habrá una racionalidad administrativa. Cesarán de presentarse las situaciones del pasado de un accionar fragmentario y de paralelismo a las instituciones y órganos de integración existentes, para en una racionalidad administrativa, entrar a un proceso formal de coordinación. Esto vendrá a asegurar la ejecución de las políticas regionales, la ejecución y seguimiento de las decisiones de los Presidentes Centroamericanos y sobre todo, permitirá preparar la toma de decisiones políticas.

Se está dando una nueva concepción de la integración, pues ésta ya no será sectorial. La integración ahora no sólo es económica, también es social, cultural y política. La Secretaría General del SICA ha dado gran prioridad al sector social puesto que el sector económico tiene su propia dinámica, es un sector más organizado y mejor estructurado. En cambio el sector social, que está más cerca del ciudadano y de sus necesidades inmediatas, es un sector que no está debidamente estructurado. El sector social, con el apoyo de los Presidentes, tendrá un reconocimiento de igual rango y atención que el que ha tenido el sector económico.

Consideramos la participación en esta reunión de suma importancia, pues nos permite demostrar a los aquí participantes y también buscadores del desarrollo sostenible y sustentable, que Centroamérica se ha transformado. Las declaraciones políticas se han tornado en obligaciones jurídicas a ser respetadas, pues por primera vez en la historia regional esas obligaciones se sustentan en

el respeto, tutela y promoción de los derechos humanos. Esa es la base fundamental del Sistema de Integración Centroamericana.

En este nuevo concepto de la integración, se persigue constituir un sistema de bienestar y justicia económica y social; sin salud y protección del medio ambiente, ese bienestar y esa justicia jamás se alcanzarán. La Secretaría General ha conversado ampliamente con la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo y con el Sector Salud y han sido los que más han respondido a esta nueva era de orden, y digo de orden porque realmente en años anteriores vivimos en cierto caos.

Queremos que se comprenda el esfuerzo que significa haber establecido las pautas para el orden, mérito que debe reconocerse a los Presidentes de Centroamérica. El Protocolo de Tegucigalpa que crea el Sistema de Integración Centroamericana ya pertenece a los ciudadanos centroamericanos y es a nosotros, ciudadanos de esta región de esperanzas, a quienes corresponde darle cuerpo y plasmar en hechos concretos la dimensión humanística que contiene el texto jurídico-político.

En búsqueda de lo anterior, estamos promoviendo algunos proyectos. Y digo estamos promoviendo, porque los Presidentes Centroamericanos y en particular el Presidente de la República de Honduras, han explicitado su interés y apoyo. Uno de los proyectos se refiere a «Fronteras Saludables en Centroamérica» y promueve la formación de grupos integrados de instituciones centroamericanas que se ocupan de asuntos sociales. Cuerpos médicos integrados por ciudadanos de toda la región, que panameños trabajen en la frontera de Guatemala con El Salvador y que salvadoreños trabajen en la frontera de Costa Rica con Nicaragua. Si una de las formas de lograr la integración es por medio de la comunicación, también lo es el ponerse al servicio de todas las poblaciones de los seis estados del Istmo.

En Centroamérica se ha creado un nuevo modelo de seguridad regional en el que la erradicación de la pobreza extrema está señalada expresamente. Por eso damos atención prioritaria a toda aquella medida y acción concreta que a corto plazo pueda permitir una mayor esperanza para los pobres, pero no en forma asistencialista, sino de manera que la población necesitada participe en un

proceso de desarrollo que le permita alcanzar los niveles de dignidad que se merece.

Creo que la ECOSAL II y la presentación de los Planes de Acción Nacionales en Ecología y Salud hasta el año 2,000, tienen un gran significado para Centroamérica. Considero que las agencias donantes internacionales conocen la importancia del apoyo en el ámbito nacional para lograr el desarrollo a nivel regional. En la medida que se apoyen los Planes, el Sistema de Integración podrá determinar qué acciones complementarias puede realizar para ampliar las posibilidades de desarrollo e integración de la Región.

Muchas gracias

Tegucigalpa, Honduras. 1 de septiembre de 1993.

# PALABRAS DE INAUGURACION OFICIAL DE LA ECOSAL II

*LIC. NORMA DE CALLEJAS*
*Excelentísima Primera Dama de la República de Honduras*

El estar hoy ante ustedes es para mi un honor y una gran experiencia, es la expresión latente de la solidaridad entre la Organización Panamericana de la Salud y de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo con el Ministerio de Salud Pública y el Ministerio del Ambiente, unidos por la atención y la conciencia del valor de un mundo sano para un pueblo generoso.

El siglo XXI ya es una realidad y esa realidad conlleva para todos los habitantes de este mundo un sentimiento de nostalgia, de ilusiones, de desafíos. Pero quizá el sentimiento que más nos afecta es un sentido de responsabilidad ante las generaciones jóvenes y los millones de habitantes que poblarán nuestros países.

Tenemos ante el mundo que se avecina una deuda y un compromiso inmenso e invaluable: procurar preservar y aumentar esas riquezas naturales que son y dan la vida. Deseamos y debemos una vida digna. Una calidad de vida que sea superior a la nuestra. El mundo avanza y así debe también mejorar y avanzar la calidad de vida del ser humano. Nuestro derrotero es siempre mejorar. Esa vida que dejaremos a las generaciones futuras es el producto de la confianza y respeto que tenemos para con nuestros ciudadanos.

Por décadas, la ciencia y los avances tecnológicos se han abocado a procurar un aprovechamiento de los recursos que la Tierra ha puesto a su alcance. Esta búsqueda interminable nos ha traido beneficios, pero ha menospreciado los costos y lo que es más preocupante, no ha mesurado las secuelas irreversibles para la calidad de vida futura. Sus consecuencias todavía no son previsibles.

Dentro de esta perspectiva un tanto sombría, resalta el optimismo y la esperanza. Sobresale una fe en nosotros y en el futuro y esa fe es la que nos une. Podemos y debemos iniciar y desarrollar programas que preserven nuestro medio ambiente y mejoren nuestras condiciones de salud. Y más aún, que comprendan y valoren el significado tan inmesurable de ese mundo verde que nos rodea.

Nuestro objetivo es promover una escala de valores en que la alegría, el trabajo y la realización como ser humano puedan poseerse en gran parte cuando van unidos a ese árbol, a ese riachuelo, a ese aire que ensancha nuestros pulmones.

Nuestro fin es procurar una sociedad que internalice que su salud física y mental sólo es posible cuando hay cuidado de esas pequeñas cosas vivas que nos rodean, las que por tenerlas siempre con nosotros, no hemos llegado a apreciar en todo su valor. Para nosotros los hondureños, es un gran orgullo el poder compartir nuestras experiencias con las de ustedes. Estamos convencidos que este reto es una empresa que requiere del esfuerzo y la sabiduría de todos.

Gracias por ofrecernos la oportunidad de conocer y aprender de sus proyectos. Estoy segura que será para mi país de mucha enseñanza. A su disposición está nuestra experiencia y todo aquello que ayude a alcanzar este logro que nos hemos propuesto.

Muchas gracias.

Tegucigalpa, Honduras. 1 de septiembre de 1993.